

CAPÍTULO PRIMERO

Consideraciones preliminares. — Bases y líneas de operaciones.
— Puntos estratégicos.

Hemos dado ya la definición de estrategia estableciendo las notables diferencias que hay entre esta parte importante del arte de la guerra y la táctica, dos hermanas que vienen á ser el alma de la ciencia á cuyo estudio está consagrada esta obra. Diremos ahora algunas palabras mas respecto á la etimología é historia de la primera.

La palabra estrategia es completamente griega, y procede de la misma raíz que la palabra estratagema; se deriva de *stratanéo* que significa «yo conduzco.» Ha dado nacimiento á los sustantivos *archiestrategia*, *gran estrategia*, *huperstratego*, *hupostratego*. También significaba *ejército*, arte

del *estratego*, y ciencia del *falangarco*, por lo cual se le ha llamado tambien la ciencia del general en jefe.

Segun el general Bardin, concibiéndola como ciencia y no como instrumento, combinaba los grandes movimientos de las tropas, decidia qué clase de fortificaciones serian construidas, y preparaba el mecanismo de las acciones de guerra. Era no solo la parte que podria llamarse militante, sino tambien el conjunto de las concepciones preparatorias y de todas las operaciones intelectuales que ponen en pié de guerra, guian y conservan los ejércitos. Como en los primeros tiempos se le daba tan lata significacion, era confundida con la táctica, la logística, la poliorcética, y aun con el arte de la guerra de mar. Pero con el transcurso del tiempo y á medida que la ciencia de la guerra se desarrollaba, se iban separando esos diferentes ramos, dejando á la estrategia exclusivamente su papel, que como ya hemos dicho no es otro que la conduccion de las tropas al campo de batalla, en el sentido de hacerlas llegar en gran número sobre los puntos decisivos. Esto se consigue con ayuda de las combinaciones estratégicas, procurando, si es posible, caer sobre las comunicaciones del enemigo; es decir, sobre sus líneas de operaciones, pero conservando á todo trance las propias.

Como hemos dicho, hasta la inmediacion del enemigo, pero fuera del alcance de su artillería, los

movimientos de las tropas son del dominio de la estrategia; pero desde el momento en que estas se encuentran dentro de la zona de tiro, los referidos movimientos pertenecen á la táctica, cuyo principal objeto es dar las reglas para batirse ventajosamente en el campo de batalla.

La imperfeccion de las tácticas, las notables diferencias que existian entre las particulares de cada arma, produciendo la falta de unidad, han sido causa de que algun general en jefe tuviera muchas veces que modificar sus movimientos ó retardar sus operaciones por la influencia casi decisiva que la configuracion del terreno ejercia en el resultado; pero hoy no debe un jefe obrar segun las circunstancias y sometiendo á las exigencias del terreno, sino que cualquiera que sea la configuracion de este, una vez resuelto el plan de batalla debe ser invariable, y se debe llevar á cabo á todo trance las operaciones generales de campaña, sobreponiéndose á las circunstancias. Esto se facilita considerablemente reformando la táctica general, y unificando las particulares de cada una de las tres armas, pues como hemos dicho, deben tener el mismo espíritu, las mismas evoluciones y maniobras y la misma escuela de combate, puesto que no pueden estos darse con perfeccion sin la sabia combinacion de las tres armas y sus mutuos esfuerzos.

En general, las operaciones son ofensivas ó defensivas.

Segun Rüstow, la ofensiva afecta tres formas diferentes; primera, invasion de todo un país; segunda, ataque de una sola provincia; tercera, iniciativa de los movimientos con relacion á una sola operacion.

La ofensiva, en toda la latitud de la palabra, es siempre ventajosa bajo el punto de vista de la política y de la influencia moral. Bajo el aspecto de su influencia puramente militar, sus ventajas y sus inconvenientes se neutralizan; pero á pesar de esto no se puede negar que la ofensiva es buena en la iniciativa de los movimientos; así, por ejemplo, si se trata de llevar las tropas á los puntos decisivos, el que primero lo consiga tendrá ya por solo este hecho un objeto claramente determinado que alcanzará fácilmente prosiguiendo el curso de su operacion.

La defensiva tiene tambien sus ventajas, y entre otras la de preparar su teatro de guerra; pero ya lo dijimos al tratar del combate de infantería, dicha ventaja solo puede ser real en el caso de una defensiva ofensiva, porque en la defensiva absoluta ó pasiva no tiene razon de ser y se pierden todas las ventajas que pudieran atribuirse al sistema de defensa.

Se puede prever por estas causas que hoy, todas ó la mayor parte de las batallas que se libren, tienen que ser de encuentro, porque es natural que el general en jefe de cada ejército procure á todo trance alcanzar las ventajas incontestables de la iniciativa.

Se entiende por *teatro de guerra* todo el terri-

torio en que para batirse pueden encontrarse dos ejércitos enemigos; y el territorio que pertenece exclusivamente á uno de ellos hasta ántes del choque se llama *teatro de operaciones*.

Si el ejército de operaciones está subdividido en pequeños ejércitos, cuerpos de ejército ó divisiones, la parte de territorio que se asigna á cada una de estas unidades tácticas se llama *zona de operaciones*.

En cada teatro y en cada zona de operaciones hay que considerar líneas y puntos que de una manera clara indican el plan general de campaña, á saber: *la base fija de operaciones; el punto objetivo; el frente de operaciones; las líneas de operaciones; líneas estratégicas; líneas de comunicacion; obstáculos naturales ó artificiales*, que un ejército debe superar ó puede oponer al enemigo; *puntos estratégicos importantes* de que el ataque pretende apoderarse y que la defensa procura proteger; *bases accidentales de operaciones*, y *bases intermediarias* entre el punto objetivo y la base fija de operaciones; *lugares de amparo* y *puntos de retirada* para el caso de un reves.

Vamos á definir estos diversos puntos y líneas segun el ilustre general Jomini, porque su perfecto conocimiento es de la mas alta importancia en el estudio de la guerra.

Se llama *base de operaciones* de un ejército, la extension del territorio de donde dicho ejército

recibe refuerzos y provisiones; de donde avanza para tomar la ofensiva; á donde se retira en caso de un reves, y en la que se apoya para defender el territorio nacional.

Cada ejército debe tener una base semejante y á medida que se aleja de ella por exigirlo así las operaciones, va organizando otras nuevas. Si es batido en la primera, escoge otra á retaguardia dentro del terreno del país propio; si por el contrario, bate al enemigo, irá estableciendo otras á vanguardia para las operaciones sucesivas.

Las bases son paralelas ó perpendiculares á la del enemigo. Son preferibles las últimas. La mejor debe ser doble, es decir, formada de dos líneas, una perpendicular y otra paralela á la del enemigo, de manera que este quede enfrente del ángulo formado por dichas líneas. En esta base se pueden cambiar fácilmente las líneas de operaciones segun convenga y lo exijan las circunstancias de ser mas favorables para el fácil juego y movilizacion de las tropas.

El general Jomini dice que en esta clase de bases de operaciones no deben las tropas repartirse con igualdad en ambas líneas, sino que el grueso principal se establecerá en una de ellas, para que mientras que las fuerzas que ocupan la otra observen al enemigo, ejecuten demostraciones y se mantengan á la defensiva, el grueso caiga sobre los puntos decisivos que aquel ocupe.

El mar puede servir para el establecimiento de una

base de operaciones al ejército de un país insular cuando este no sea demasiado fuerte. Pero un ejército continental debe tomar siempre por base el lado del rectángulo estratégico que se halle mas lejos del mar. Esta regla tiene su excepcion cuando se tiene al frente un enemigo poco temible y se pueda por el mar establecer el abastecimiento de víveres y municiones.

Puntos estratégicos son aquellos que en todo tiempo y en cualquiera situacion conservan su importancia, cualquiera que sea la colocacion de las tropas. Se les designa generalmente con el nombre de *puntos estratégicos geográficos permanentes*. Pertenecen á esta categoría las capitales, las encrucijadas de caminos reales, los núcleos principales de vías férreas, los puentes, etc.

Pero aquellos que solo deben su importancia á la colocacion de las tropas se llaman *puntos eventuales ó de maniobra*.

Los puntos cuya importancia puede decidir del éxito de una operacion, del resultado de una batalla ó de la campaña en general, se llaman puntos decisivos.

Líneas estratégicas son las formadas por los rios, las corrientes de las aguas, las cadenas de montañas, las vías férreas y los caminos reales.

El punto objetivo sobre un teatro de guerra se determina teniendo en cuenta el objeto de la campaña en lo general.

Para un ejército de invasión, el punto referido se encuentra en el país enemigo ó en el territorio que este ocupa, y que procura tomar el invasor. Para un ejército defensivo se encuentra en su propio terreno, que procura cubrir y defender á todo trance.

Los *puntos objetivos* se dividen en dos clases : *objetivos geográficos* y *objetivos de maniobra*. Los primeros son las capitales, las ciudades populosas y las plazas fuertes. Los segundos aquellos que han adquirido su importancia por la colocacion de las tropas en el teatro de la guerra.

Rüstow considera ademas otra clase de puntos *objetivos políticos*, y dice que son los que no teniendo relacion inmediata con el gran problema de la guerra, ejercen sin embargo una influencia política en su resultado. Añade que estos puntos desempeñan un importante papel en las coaliciones, obligando á los coaligados á dividir sus fuerzas.

Considerando que un ejército se divida en cuerpos de ejército ó en divisiones para emprender una operacion ofensiva, y que cada una de estas grandes unidades tácticas tenga que marchar por diferentes caminos para acercarse al enemigo, la línea que forman las cabezas de estas diferentes divisiones ó cuerpos de ejército es lo que se llama propiamente *frente estratégico* ó *frente de operaciones*.

Cuando todavía está bastante léjos el enemigo, es muy conveniente que el frente estratégico sea extenso, porque de esa manera, sobre ser mas cómodas

las marchas, la alarma del enemigo es mayor, porque ignora en qué parte podrá hacerse la reunion general para el despliegue, teniendo ademas sus flancos amenazados.

Pero á medida que uno se va acercando al enemigo, debe irse estrechando mas y mas el frente estratégico, llevando por direccion el punto objetivo que previamente ha señalado el general en jefe, teniendo presente que si es ventajoso un frente extenso todo el tiempo que se encuentra uno léjos del enemigo, es por el contrario sumamente peligroso cuando ya está inmediato ; porque si es audaz y emprendedor, no dejará de penetrar por la parte mas débil de nuestro frente estratégico, batiendo en detall y de revers á nuestras columnas de maniobra.

Como lo que á todo trance nos importa es engañar al enemigo manteniéndole en completa incertidumbre respecto de nuestros planes y movimientos conducentes, debemos procurar, estando ya inmediatos á él, aparentar un extenso frente estratégico, llevándole realmente tan estrecho que sea casi el despliegue de las masas que debe preceder al despliegue general. Si en estas circunstancias es engañado el enemigo y se atreve á traernos un ataque, se encontrará él mismo recibido de frente, y atacado en sus flancos y retaguardia, haciéndosele por esto mismo extremadamente difícil una retirada, y perdiendo desde luego su base de operaciones, por bien guarnecida que la hubiese dejado.